

KORIMBA.COM
WILLIAM WILSON
LA PRINCESA EN EL RÍO DE FUEGO

(La princesa Sarah se encuentra en un barco en medio de un río de fuego. El príncipe John se encuentra en la orilla, intentando desesperadamente alcanzarla)

John: ¡Sarah, agárrate fuerte! ¡Voy a intentar llegar hasta ti!

Sarah: (gritando por encima del rugido del fuego) ¡No, John, es demasiado peligroso! ¡No quiero que te hagas daño por mi culpa!

John: (sin dudar) No me importa, Sarah. Te amo y no puedo dejarte allí sola.

Sarah: (llorando) ¡Oh, John, yo también te amo! Pero no quiero que corras riesgos innecesarios.

John: (con determinación) Ya lo he decidido, Sarah. Voy a llegar hasta ti aunque tenga que atravesar este río de fuego.

(John comienza a avanzar hacia el barco, luchando contra las llamas y el calor intenso)

Sarah: (llena de miedo y preocupación) ¡John, cuidado! ¡No sé si podré soportar perderte!

John: (con determinación) No te preocupes, mi amor. Confía en mí. Voy a llegar hasta ti y juntos superaremos esta prueba.

(Finalmente, después de una ardua lucha, John logra subirse al barco y abrazar a Sarah)

Sarah: (llorando de felicidad) ¡Oh, John, gracias por no dejarnos aquí! ¡Eres mi héroe!

John: (sonriendo y acariciando su cabello) Eres tú quien es mi héroe, Sarah. Gracias por ser mi roca en medio de esta tempestad.

John: (cargando a Sarah en sus brazos) ¡Vamos, mi amor! ¡Tenemos que salir de aquí antes de que la tormenta nos alcance!

Sarah: (agarrándose fuertemente a él) ¡Sí, John! ¡Nadaremos lo más rápido que podamos!

(John comienza a nadar fuertemente hacia la orilla, luchando contra las olas y el fuego)

que todavía rodea el barco. La tormenta se aproxima rápidamente, con el rugido del viento y los truenos retumbando en el cielo)

Sarah: (gritando por encima del ruido) ¡Oh, John, mira! ¡Los rayos están cayendo cada vez más cerca! ¡Tenemos que dar más rápido!

John: (con determinación) ¡No te preocupes, mi amor! ¡Seguiré adelante, aunque tenga que luchar contra el mismísimo infierno!

(Los rayos comienzan a caer cada vez más cerca, iluminando el cielo con destellos blancos y azules. La lluvia comienza a caer con fuerza, empapando a John y Sarah mientras nadan desesperadamente hacia la orilla)

Sarah: (agarrándose con fuerza a John) ¡Oh, John, estoy tan asustada! ¡No sé si podremos sobrevivir a esta tormenta!

John: (abrazándola con fuerza) ¡Tranquila, mi amor! ¡Estoy aquí contigo y juntos podemos superar cualquier desafío! ¡No te sueltes de mi, te llevaré a salvo!

(Finalmente, después de lo que parece una eternidad, John y Sarah logran llegar a la orilla y caen agotados en el suelo. Pero después de unos segundos se paran sobre salteados porque comienzan a caer muchos rayos cerca del lugar donde están ellos.

John: (corriendo hacia la cueva con Sarah cogidos de la mano) ¡Vamos, mi amor! ¡Esta cueva puede servir como refugio hasta que pase la tormenta!

Sarah: (corriendo junto a él) ¡Sí, John! ¡Rápido, entremos antes de que nos alcance el rayo!

(John y Sarah logran entrar en la cueva justo cuando un rayo cae cerca de ellos, iluminando la oscuridad de la cueva. Se abrazan con fuerza, temblando de miedo y agotamiento)

Sarah: (mirando alrededor con preocupación) ¡Oh, John, esta cueva parece peligrosa! ¿Estás seguro de que podemos quedarnos aquí?

John: (con determinación) Sí, Sarah. Es mejor que arriesgarnos a salir y ser alcanzados por la tormenta. Además, los rayos no pueden alcanzarnos aquí.

(De repente, se escucha un estruendo en un costado de la cueva. John y Sarah se asustan y miran hacia donde viene el ruido. Ven que un cañón del barco enemigo ha chocado contra las piedras y múltiples piratas están bajando para atacarlos)

Sarah: (gritando de miedo) ¡Oh, no, John! ¡Los piratas nos han encontrado! ¿Qué

vamos a hacer?

John: (sacando su espada) ¡No te preocupes, mi amor! ¡Lucharé contra ellos y los derrotaré! ¡Sigue detrás de mí y no te sueltes de mí!

(John se lanza valientemente contra los piratas, luchando con valentía y habilidad. Sarah lo sigue de cerca, tratando de mantenerse a salvo mientras John derrota a uno tras otro de los piratas)

Sarah: (gritando por encima del ruido de las espadas) ¡John, están demasiado fuertes! ¡Tenemos que huir!

John: (sin perder la determinación) ¡Tienes razón, mi amor! ¡No podemos enfrentarnos a todos ellos! ¡Sígame!

(John y Sarah comienzan a correr hacia la selva, tratando de perder a los piratas en la espesura. La tormenta sigue azotando el paisaje, dificultando su huida. Pero finalmente logran perder a los piratas y llegar a la seguridad de la selva)

John: (mirando a su alrededor con preocupación) ¡Oh, Sarah, nos hemos perdido en esta selva! ¿Cómo vamos a encontrar nuestro camino de vuelta?

Sarah: (tratando de mantener la calma) Tranquilo, John. La tormenta está empezando a disiparse, así que podremos ver mejor nuestro camino. Además, seguro que hay algún lugar cerca donde podamos refugiarnos hasta que amanezca.

John: (asintiendo con la cabeza) Sí, tienes razón. Vamos a seguir caminando y a ver si encontramos algún lugar seguro.

(John y Sarah continúan avanzando en la oscuridad de la selva, iluminados solo por los destellos de los rayos. Finalmente, llegan a una pequeña cabaña en el bosque)

Sarah: (señalando la cabaña) ¡Mira, John! ¡Hay una cabaña allí! Podemos refugiarnos allí hasta que amanezca.

John: (asintiendo con la cabeza) Sí, tienes razón. Vamos a entrar y a ver si hay alguien que nos pueda ayudar.

(John y Sarah entran en la cabaña y se encuentran con una anciana que parece ser una bruja)

Bruja: (mirándolos con desconfianza) ¿Quiénes son ustedes y qué hacen en mi cabaña?

Sarah: (tratando de ser amable) Perdón, señora. Nos hemos perdido en la selva y

necesitábamos un refugio. ¿Podría usted ayudarnos?

Bruja: (frunciendo el ceño) Ayudarlos, ¿eh? ¿Y qué me dan a cambio?, Mientras chasquea los dedos lanzando un encanto.

John: (con admiración) Señora, usted es una bruja, ¿verdad? ¡Es tan hermosa! ¿Me haría el honor de concederme un deseo?

Bruja: (sonriendo de manera malévola) ¿Un deseo, dices? Muy bien, jovencito. Te concederé un deseo si me das algo a cambio.

John: (sin dudar) Claro, señora. ¿Qué quiere a cambio?

Bruja: (mirando a Sarah con avaricia) Quiero a tu amiga. Me la comeré y tendrás tu deseo.

Sarah: (saliendo de su shock) ¡Oh, no, John! ¡No puedes dejar que me coma esta bruja!

John: (mirando a la bruja con confusión) ¿Qué? ¡Pero, señora, no puede comerse a mi amada Sarah!

Bruja: (riendo con malicia) ¡Oh, jovencito tonto! ¡Crees que puedes enamorarte de una bruja como yo? ¡Soy una criatura malvada y no merezco tu amor!

Sarah: (sacando la espada de John) ¡No te preocupes, John! ¡No permitiré que le hagas daño a mi amado!

Bruja: (levantando su cetro de poder con malicia) ¡Oh, jovencita tonta! ¡Crees que puedes vencerme con tu simple espada? ¡Soy una bruja poderosa y no temo tu pequeña arma!

Sarah: (levantando su espada con determinación) ¡Bruja malvada, no permitiré que me hagas daño ni a John! ¡Te enfrentaré y te venceré!

(La bruja comienza a lanzar hechizos contra Sarah, intentando derribarla con su poder mágico. Pero Sarah es valiente y lucha con habilidad, esquivando los hechizos y atacando con su espada)

Sarah: (gritando con determinación) ¡No puedes vencerme, bruja malvada! ¡Soy más fuerte de lo que crees!

Bruja: (rugiendo de ira) ¡No puedes derrotarme, jovencita estúpida! ¡Soy la bruja más poderosa del reino y nadie puede vencerme!

(La bruja lanza un hechizo final, intentando derribar a Sarah de un golpe. Pero Sarah es rápida y logra desviar el hechizo con su espada, enviándolo de vuelta hacia la bruja dándole un golpe letal y volviendo la polvo)

Sarah: (gritando con triunfo) ¡Lo logré, John! ¡He vencido a la bruja malvada!

John: (aplaudiendo con alivio y admiración) ¡Oh, Sarah, eres increíble! ¡Nunca había visto a nadie luchar con tanta valentía y habilidad!

Sarah: (sonriendo con modestia) No, John. Tú también luchaste con valentía. Gracias por no dejarte vencer por la bruja.

John: (abrazando a Sarah con gratitud) ¡Oh, Sarah, gracias por salvarme de nuevo! ¡Eres una heroína valiente y fuerte!

Sarah: (sonriendo con modestia) No, John. Tú eres el verdadero héroe. Gracias por no dejarme caer en manos de esa bruja malvada.

John: (mirándola con amor) Te amo, Sarah. Juntos, podemos superar cualquier desafío.

Sarah: (correspondiendo su mirada) Yo también te amo, John. Juntos, somos invencibles.

(John y Sarah salen de la cabaña de la bruja y continúan su camino hacia la seguridad, unidos por su amor y su valentía).